



■ **Antonio César MORENO CANTANO (coord.), *Propagandistas y diplomáticos al servicio de Franco (1936-1945)*, Gijón, Ediciones Trea, 2012, 335 páginas. Por Juan Carlos García Funes (Universidad Complutense de Madrid).**

Como afirma Alejandro Pizarroso, todo régimen necesita proyectarse internacionalmente para consolidarse a nivel interno y, cuando lo precisa, ser considerado una referencia para otros. Cuando estamos ante un régimen de origen turbio que busca consolidarse en un periodo de convulsión internacional, dicha necesidad se vuelve aún más imperiosa. En sintonía con esta idea, la obra aquí reseñada es una seria propuesta por seguir la pista en profundidad a algunos religiosos, periodistas, escritores y diplomáticos de carrera, en sus intentos (y logros) por acercar la causa franquista a diversos países desde legaciones, consulados, embajadas y delegaciones de prensa y propaganda. Su coincidencia en la promoción en el extranjero de la causa de los sublevados emanaba desde diferentes y diversas tendencias ideológicas y políticas (incluso personales); confluencia en objetivos pero que, tras la lectura del estudio introductorio y los diez monográficos que dan cuerpo a *Propagandistas y diplomáticos al servicio de Franco (1936-1945)*, comprenderemos que respondieron a presiones diversas y estuvieron condicionados por las diferentes avatares y condiciones del país en el que intentaban desplegar su actividad diplomática y propagandística.

Una amplia nómina de autores, grandes especialistas en diferentes campos incluyendo Comunicación, Periodismo, Filología, Relaciones Internacionales, Economía e Historia, hacen de ésta una obra colectiva y multidisciplinar que enriquece los debates en torno a la política exterior del régimen franquista y sus intentos por afianzar sus argumentos más allá de sus fronteras y, también, más allá en el tiempo tras la guerra civil. Junto a Antonio César Moreno (editor del libro), Alejandro Pizarroso, Pablo Sapag, Juan Avilés, María Jesús Cava Mesa, Ignacio Suárez-Zuologa, Víctor Fernández Soriano, Cristina Barreiro Gordillo, Álvaro de Diego González, Antonio Canellas y Misael Arturo López son los encargados de actualizarnos el estado de esta cuestión, de revisar algunos enfoques pretendidamente cerrados y ampliar conocimientos con documentación nunca antes visitada.

La diplomacia y la propaganda sublevadas en el extranjero, desde los precarios comienzos más caracterizados por la improvisación que por la sistematización, sus actividades desarrolladas y su alcance, son abordados en su mayoría desde el seguimiento de algunos importantes actores. La presencia del Duque de Alba en la embajada en Londres, la actividad de Antonio Zuloaga y de José Félix de Lequerica en Francia, Ismael Herráiz como aventajado corresponsal falangista pro Eje que ocupó tras múltiples viajes y crónicas europeas la dirección de *Arriba* desde 1948 a 1956, Ernesto Zulueta contrarrestando la propaganda republicana en Bélgica y Juan Francisco de Cárdenas maniobrando con las presiones republicanas y falangistas en Estados Unidos (de los que se obtendría el reconocimiento internacional de la mano del anticomunismo), son algunos de estos destacados protagonistas. Estos personajes, que desde diversas procedencias y tendencias políticas, ideológicas o

personales (ya que entre ellos se encuentran tanto antiguos diplomáticos de la II República como sacerdotes o periodistas) formaron parte de una dispar alineación de propagandistas que coincidieron en la promoción exterior de la causa franquista durante los años de la guerra civil y la II Guerra Mundial. Tres artículos analizan la esencial y experta presencia del componente católico en la tarea que señalamos: desde la actividad de un Albert Bonet encargado de la extensión de la idea de “cruzada por la civilización” entre sus contactos con los católicos europeos menos favorables al alzamiento, pasando por Ángel Herrera Oria y su Asociación Católica Nacional de Propagandistas en reorganización (que ofreció al régimen el catolicismo como alternativa a la propaganda falangista en su viraje hacia el reconocimiento internacional), y acabando en la cantera de jóvenes católicos movilizada por Alfredo Sánchez Bella como Caballeros de la Hispanidad entendida en clave de comunidad espiritual (llamada a ser contrapunto frente al liberalismo y al comunismo).

Mención especial requiere el primer capítulo, escrito por Alejandro Pizarroso y Pablo Sapag, que desgranar los medios, canales y mensajes utilizados por el aparato franquista de propaganda y su actividad durante la guerra civil, la segunda guerra mundial y el despliegue por América Latina (en busca del fortalecimiento de la idea de hispanidad, como argumento esencial del despliegue persuasivo exterior). Enfoque metodológico de imprescindible aprehensión que facilita y marca pautas de análisis para los diferentes fenómenos propagandísticos, protagonistas, actividades y periodos, contextualizados en un siglo XX de las masas; si bien la Gran Guerra había supuesto el florecimiento de la propaganda sistemática por parte de aquellos Estados más poderosos, la Guerra Civil fue punto de partida de la persuasión de las masas en conflicto en terrenos ya no sólo militares, sino también político- ideológicos, que se verán más que claros en plena II Guerra Mundial.

Visibilizando el panorama de la acción diplomática, propagandística y periodística desarrollada en las diferentes capitales europeas y americanas, los autores extienden sus investigaciones hasta el final de la II Guerra Mundial. Este enfoque es todo un acierto ya que se trasciende la horquilla temporal de la Guerra Civil. Tras esta obra, esperamos que en un futuro podamos estar delante de otra que amplíe y abarque temporalmente más allá de (o desde) 1945, para observar las transformaciones y evoluciones de la década estudiada en estas páginas, caracterizada por la fuerte hegemonía falangista (al menos hasta 1943) en términos de propaganda y servicio exterior. Dadas las derivas socio-políticas a nivel europeo y mundial que hicieron que los sublevados se aferraran a la imagen de neutralidad y el alejamiento de los postulados de las potencias del Eje, resultaría interesante ver cómo hacen evolucionar las labores propagandísticas más allá de 1945. Lo que queda claro con esta obra, es que esas próximas investigaciones deberán partir de la visita en profundidad de la misma.

**Juan Carlos García Funes**  
Universidad Complutense de Madrid.  
[jcgarciafunes@gmail.com](mailto:jcgarciafunes@gmail.com)